

IV Congreso Latinoamericano de Traducción e Interpretación

**EXPERIENCIA DE TRADUCCIÓN Y
PUBLICACIÓN DE TEXTOS DE
LITERATURA ITALIANA
CONTEMPORÁNEA**

María Gabriela Piemonti

Traductora Pública de Italiano

(Colegio de Traductores de la Prov. de Sta. Fe, 2ª Circ.)

EXPERIENCIA DE TRADUCCIÓN Y PUBLICACIÓN DE TEXTOS DE LITERATURA ITALIANA CONTEMPORÁNEA

María Gabriela Piemonti

Traductora Pública de Italiano

(Colegio de Traductores de la Prov. de Sta. Fe, 2ª Circ.)

Introducción

El Dr. Mario Trampetti, entre las diversas iniciativas culturales programadas y ejecutadas durante su gestión como Cónsul General en Rosario, llevó adelante la traducción y publicación de una serie de textos de la literatura italiana contemporánea, con el objetivo de difundir la cultura italiana en sus manifestaciones más actuales.

Entre esos textos, uno fue traducido por Laura Marina Scappini (*Manicomio y Primavera*), uno por la suscripta (*Un clandestino a bordo*) y un tercero por ambas (*Luisa y el silencio*), todos publicados por la Editorial Laborde, de nuestra ciudad.

En esta ocasión abordaremos solamente el trabajo realizado en *Un clandestino...* y *Luisa...* por no poder contar con el aporte de la Trad. Scappini, quien vive en Italia desde hace ya dos años.

Traducción de LUISA Y EL SILENCIO

Propuesta

Traducir en equipo el texto italiano, que había ganado el Premio Viareggio 1997, con la edición del Funcionario consular, el Prof. Barone, y la publicación de la Editorial Laborde de Rosario, para ofrecerle al lector rioplatense, utilizando la lengua regional, algo de la última producción literaria italiana.

Tiempo de trabajo indicado

Dos meses para traducción, 15 días aproximadamente para edición y 15 días aproximadamente para diagramación y corrección de bajada.

Recursos disponibles

El Consulado brindó copia de la edición italiana del texto (Feltrinelli Editore, Milano, 1997) autorizada por la Editorial. Los demás elementos (PC, diccionarios, enciclopedias, información en Internet, etc.) fueron aportados por las traductoras.

Cuestiones legales y técnicas de publicación, derechos editoriales, consentimiento del autor y de la editorial italiana, posterior presentación oficial con críticos especializados, presentación en concurso del Ministerio de Relaciones Exteriores de la República Italiana a través del Instituto Italiano de Cultura de Buenos Aires, etc. fueron gestionadas totalmente por el Consulado en el marco del Proyecto arriba indicado.

Retribución por trabajo realizado.

No se prometió ninguna, sólo al llegar el reembolso del Ministerio de Italia el Consulado procedería a saldar deudas por gastos y el resto se distribuiría entre las

traductoras. En realidad aceptamos el trabajo más por placer profesional y personal que como medio de ingresos.

Plan de trabajo

Desde el primer momento acordamos entre las traductoras, por la brevedad del tiempo con el que contábamos, una metodología de trabajo muy estricta que luego seguimos respetuosamente y que nos permitió ahorrar tiempos y esfuerzos.

En una semana leímos y analizamos el texto y realizamos búsqueda y análisis de información bibliográfica y en Internet. Durante la semana siguiente discutimos el texto desde varios puntos de vista (lingüístico, cultural, literario, social, textual, histórico-político, etc.) primero entre nosotras y luego con el editor, el Prof. Barone.

Durante los siguientes días hicimos una prueba: ambas tradujimos el primer capítulo y seguidamente evaluamos modalidad y performance del trabajo de cada una, esto es principalmente: rapidez, mayor “desprendimiento” de la lengua de partida, mejor conocimiento de lenguajes específicos utilizados en el texto (lenguaje infantil, porque uno de los ámbitos de la historia es una fábrica de juguetes, lenguaje burocrático-contable, etc.). Decidimos entonces que la suscripta hiciera la primera traducción principalmente por proceder con mayor autonomía traductora –mayor “desprendimiento”– y la Trad. Scappini hiciera la corrección con el aporte de los lenguajes específicos necesarios, por conocerlos más acabadamente.

Teniendo el texto italiano 11 capítulos, acordamos plazos para la primera traducción y posterior corrección de cada uno de los mismos y dejamos la última semana para una relectura y corrección final de ambas, para luego entregar el trabajo al editor.

El texto

Luisa y el silencio¹ es una novela de gran actualidad, que relata el desgaste físico y emotivo de una mujer madura en su soledad. Luisa, que vive y trabaja en una gran ciudad del norte de Italia, se aísla y descubre su propio silencio en medio de la vorágine de ese mundo “desarrollado”, hasta encontrar su silencio más absoluto. Una historia desgarradora, narrada, sin embargo, con un estilo sólo aparentemente horizontal que acompaña en forma fría e implacable la parábola de la protagonista, puesto que el texto cuenta sin repulsión y sin miedo el cruel camino hacia un final anunciado y, en las palabras de Stefania Giorgi, “nos obliga a no mirar hacia otro lado”².

Principales problemas de traducción

De hecho, el texto parecía lineal, simple, sin demasiadas complicaciones estilísticas, lingüísticas ni culturales. Pero era evidente que acompañaba y era absolutamente coherente con la historia narrada, y que esa historia devenía en dos niveles paralelos: la historia de la protagonista y la historia de su cuerpo. El primer problema fue entonces encontrar esa coherencia también en castellano, contar la historia de una mujer con una existencia sentida como inútil, intrascendente y la historia de la transformación de su cuerpo, que a medida que avanza la historia va adquiriendo mayor relevancia. Un drama muy actual y de mucha repercusión en la opinión pública italiana,

¹ Título original en italiano: *Luisa e il silenzio*, de Claudio Piersanti, Ed. Feltrinelli, Milán, 1997. El autor, nacido en Canzano, Abruzzo, en 1954, se ha desempeñado como guionista cinematográfico junto a Carlo Mazzacurati y ha publicado entre otras obras: *Charles* (1986), *El amor de los adultos* (1989), *Las miradas malignas de la gente* (1992), *Casa de nadie* (1993), *Jabalíes* (1994), habiendo sido traducidas casi todas sus obras a varios idiomas.

² Stefania Giorgi, *Il Manifesto*, 8/5/97.

cual es la soledad en general y especialmente la soledad de las personas de una cierta edad.

El planteo entonces fue describir esa soledad, el sentimiento que la acompaña y el desgaste físico en forma muy precisa, refiriendo –mientras nos fue posible manejar la técnica-- el mundo de sensaciones y percepciones de una mujer italiana madura y, más ampliamente, de la cultura italiana contemporánea y acompañando al lector rioplatense en el descubrimiento –o redescubrimiento, si es posible por comparación-- de ese mundo. Para ello fue necesario que nos reubicáramos en el personaje, tomar experiencias de vida cercanas propias o de familiares, reanalizarlas con esta nueva perspectiva, y tratar de sentir desde adentro esa visión de mundo tan particular.

El segundo problema, quizás más difícil de resolver que el anterior, fue el transmitir ciertas sensaciones muy fuertes de la cultura italiana y que el texto describía precisamente muy “a la italiana”, como es el caso, por ejemplo, de la ceremonia para prepararse el desayuno, las repulsiones por ciertas actitudes de los jóvenes en determinadas circunstancias y el malestar por ciertos ruidos, entre tantas otras.

Algunas de esas sensaciones seguramente fueron resignadas aunque tratamos de resignificarlas en la medida de lo posible, evitando en todos los casos las notas explicativas de traductor por considerarlas impropias para un texto de estas características.

Siguiendo el ejemplo del café de la mañana, la discusión sobre su traducción, que no fue breve en absoluto, abordó varios aspectos, entre los cuales principalmente: el sentido (la sensación de levantarse temprano, en invierno, antes de ir a trabajar, y dar comienzo a una jornada como cualquier otra que, sin embargo, tiene su particularidad y que introduce la historia), la equivalencia (calentar el cuerpo y el temple con la infusión de mayor peso cultural), la funcionalidad (del hecho en la historia narrada), la estructura (de la lengua, del texto, etc.). Como consideramos imposible transmitir cultural y psicológicamente las impresiones que provoca esta ceremonia en un italiano y su evocación en un lector italiano, tratamos de revalorizar el hecho narrado, de modo que quedara claro no la ceremonia en sí sino qué significado tiene dicha ceremonia en el mundo italiano. De este modo, intentamos referir el evento mostrando más bien el cómo-es y no tanto el qué-es, criterio que seguimos en toda la traducción, pero especialmente en pasajes complicados como el indicado arriba.

Correcciones del editor

El trabajo del editor ciertamente no fue poco ni sencillo. Realizó algunas correcciones que luego las traductoras consideramos muy pertinentes, otras innecesarias y otras contraproducentes.

Por el poco tiempo disponible debimos resignar una larga discusión en torno a ciertas correcciones, con las que no estábamos de acuerdo, discusión que muy probablemente nos hubiera convencido de las nuevas soluciones y nos hubiera aportado otro punto de vista por cierto agudo, fundado y pertinente. Se trata en general de correcciones de palabras y de puntuación que acercan más la estructura de la lengua castellana a la lengua italiana. Algunos ejemplos tomados al azar son los siguientes:

Traducción: Luisa abrió los ojos y por un momento siguió viendo la escalera que había subido durante horas. Era la escalera interna de un edificio sin paredes ni altillo, en el que camas, baños y cocinas se mecían en un negro vacío.

Corrección: Luisa abrió los ojos y por un momento siguió viendo la escalera que había subido durante horas: era la escalera interna de un edificio sin paredes ni altillos, en el que camas, baños y cocinas flotaban sobre una negra vorágine.

Traducción: Por lo general se despertaba temprano también el sábado a la mañana. Esa mañana en cambio, se la pasó casi todo el tiempo en la cama.

Corrección: Por lo general se despertaba temprano también el sábado a la mañana. Ese sábado, en cambio, pasó casi toda la mañana en la cama.

Traducción: Mientras ella se quedaba sola para luchar contra el miedo, que por momentos se le salía e invadía los objetos que la rodeaban. El cenicero se hacía extraño. La lapicera de al lado del teléfono la hacía llorar. Su encendedor rojo la molestaba. Su cuerpo era inhospitalario, su casa inhospitalaria, la ciudad inhospitalaria.

Corrección: Mientras ella se quedaba sola para luchar contra el miedo, que por momentos afloraba e invadía los objetos que la rodeaban. El cenicero se hacía extraño. La lapicera de al lado del teléfono la hacía llorar. Su encendedor rojo la molestaba. Su cuerpo era inhóspito, su casa inhóspita, la ciudad inhóspita.

Traducción: Los párpados dividían con su velo sutil lo que quedaba de Luisa del cielo.

Corrección: Los párpados separaban, con su velo sutil, Luisa del cielo.

Traducción: Al departamento lo reestructuraron y durante dos meses los vecinos del edificio maldijeron el polvo y los trabajos. A fines de octubre se fue a vivir su sobrina Cristina.

Corrección: Hicieron arreglos en el departamento y, durante dos meses, los vecinos del edificio maldijeron el polvo y los trabajos. A fines de octubre se fue a vivir su sobrina Cristina.

Presentación

Ya publicado en setiembre, el libro fue presentado en Rosario en el Centro Cultural “Bernardino Rivadavia”, de la Municipalidad de Rosario, y contó con la participación de destacados críticos de nuestra ciudad.

El premio

La Resolución del Ministerio de Relaciones Exteriores de la República Italiana número 262/3538 (Cap. 2767: “Difusión de la cultura italiana a través del libro y del libro traducido”), del 25 de junio de 2001, llamó a concurso y asignó fondos para reconocer y premiar la publicación de traducciones de obras emblemáticas de la cultura italiana, jerarquizando al libro como instrumento en las actividades de promoción para la difusión de la lengua y la cultura italianas en el extranjero.

Esa resolución seleccionó, del total presentado, 40 obras de todo el mundo, de las cuales, 4 en lengua castellana (1 de Barcelona, 2 de Mar del Plata y 1 de Rosario) y premió dos trabajos: uno de Tokyo y “Luisa y el silencio”.

Traducción de UN CLANDESTINO A BORDO

Propuesta

La traducción había sido encargada por una alumna dos años antes por placer personal, sin ningún interés de publicación ni de difusión, y procedimos al trabajo con total libertad de plazos y de modalidad de trabajo. Solamente entregamos la traducción a la interesada una vez que obtuvimos el permiso de la autora, explicando las razones y la finalidad de dicho pedido.

Tiempo de trabajo

Empleamos en total tres meses de trabajo, dedicando prácticamente un mes completo sólo a la traducción de este texto.

Recursos disponibles

La interesada ofreció copia del texto italiano y otros textos de la misma autora para un mejor encuadre de la obra. Los demás elementos (PC, diccionarios, enciclopedias, información en Internet, etc.) fueron aportados por la suscripta.

Cuestiones legales y técnicas de publicación, derechos editoriales, consentimiento de la autora y de la editorial italiana, posterior presentación oficial con críticos especializados, presentación al concurso del Ministerio de Relaciones Exteriores de la República Italiana a través del Instituto Italiano de Cultura de Buenos Aires, etc. fueron gestionadas totalmente por el Consulado en el marco del Proyecto ya referido.

La obra había sido traducida en principio con la única finalidad de lectura personal de la interesada y su grupo familiar, pero el Consulado de Rosario, entendiendo que se trataba de un trabajo que debía ser divulgado, lo incluyó en el proyecto y fue la sexta publicación de la colección "Autores italianos contemporáneos".

Retribución por trabajo realizado

Tampoco en este caso hubo retribución alguna y así fue pactado con la interesada desde el primer momento. En el caso de la intervención consular, no se prometió ninguna, sólo al llegar el reembolso del Ministerio de Italia se procedería a saldar deudas por gastos y el resto se destinaría eventualmente a la traductora. En realidad, también en este caso aceptamos el trabajo primero y la publicación después más por placer profesional y personal que como medio de ingresos.

Plan de trabajo

No elaboramos previamente un plan de trabajo determinado porque teníamos tiempo a disposición y preferimos adecuar todo el trabajo a las reales exigencias del texto. Una vez finalizada, entonces, la primera lectura planteamos el siguiente bosquejo:

- lectura "inocente" inicial;
- lectura más profunda, con búsqueda e investigación de conceptos;
- lectura de otros textos de la misma autora;
- primera traducción;
- análisis comparativo del nivel estructural y corrección;
- análisis comparativo del nivel del significado y corrección;
- análisis comparativo del nivel socio-cultural y corrección;
- análisis comparativo del nivel del significante y corrección.

El texto³

³ Habiendo sido este trabajo un verdadero placer traductológico y personal, nos permitimos aquí explayarnos un poco más que en el caso de *Luisa y el silencio*.

Un clandestino a bordo⁴ es un ensayo en torno a la problemática del género. Con categoría literaria, un pensamiento crítico agudo y pertinente y el aporte de la propia experiencia que sabemos es extremadamente fecunda, la autora, una de las más importantes actualmente en Italia: 1) reflexiona con alto contenido intelectual pero con un lenguaje sumamente accesible y estilísticamente rico, sobre varios aspectos relacionados con el cuerpo femenino en la cultura contemporánea (el aborto, la violación, la prostitución, el incesto, la pornografía, etc.), 2) se pregunta sin intención de culpar a nadie sobre las posibilidades de llegar a una felicidad plena con el cuerpo en un mundo que proclama la igualdad de sexos pero que practica otras ideologías, y 3) cuenta una realidad que todos conocemos pero a la que no se le había quizás dado la palabra literaria, poetizándola, por lo menos de este modo. Pródigo de relaciones, críticas, observaciones puntuales, lógicas que instan al lector a repensar los propios principios y cada una de esas palabras que son, antes que nada, palabras-objeto, que significan cosas y que no recrean otras, el libro es una fotografía contundente de nuestra sociedad. Un texto que no ostenta, que no redundante, pero que tiene en sí una tensión artística impactante, con intensa excitación en el contenido, sin recurrir a los tradicionales y múltiples recursos estilísticos de enfatización.

Principales problemas de traducción

Tratándose de un texto que por su sinteticidad y su estilo puede parecer sumamente transparente y de sentido unívoco, a medida que el lector se adentra en la simbiosis con lo que está leyendo, cae en la cuenta de que se trata en efecto de un texto transparente, por su profunda sinceridad y sin segundas intenciones, pero al mismo tiempo, de un texto plural, lleno de sentidos y significados de los que es posible percatarse sólo en lecturas sucesivas. Y no se trata solamente de los sentidos del texto escrito, hay también otro sentido, coherente con el primero, que lo refuerza, lo afirma y lo completa, que tiene su valor autónomo, el del significante, esto es, la musicalidad de las palabras y su secuencia que, si bien es un aspecto sustancial en la poesía, muchas veces es decisivo en textos en prosa, como en este caso.

Vistas estas consideraciones, una traducción a cualquiera de las lenguas neolatinas (por la cercanía cultural y lingüística) y especialmente al castellano de ***Un clandestino a bordo*** primero debe vérselas con tres peligros no siempre bien distinguibles: la subjetividad del traductor, la sobreinterpretación y el reduccionismo.

La *subjetividad*, por la que se implanta el texto del lector-traductor y se desplaza el de origen, porque ***Un clandestino a bordo*** habla de nosotros, es nuestro espejo. Con la subjetividad hasta podemos incluso recrear una versión poética muy buena en sí, pero que por cierto será excesivamente libre e imprecisa en cuanto al original.

En el segundo caso, tenemos la pretensión de no dejar escapar información que nos ha cautivado y sentirnos erróneamente obligados a traducir todo, es decir, todo lo que hay en la lengua de partida, sin darnos cuenta de la antinaturalidad del resultado, cayendo de lo necesario a lo obvio e inadecuado y dando lugar a que se exteriorice en forma acabada ese complejo de fidelidad que todo traductor tiene en mayor o menor medida y que se manifiesta en la *sobreinterpretación* (Eugene A. Nida).

⁴ Título original en italiano: *Un clandestino a bordo*, Rizzoli Editore, Milán, 1996 de Dacia Maraini. Muchas de sus obras (narrativa, poesía, teatro, ensayística) han sido traducidas a varios idiomas y galardonadas con premios nacionales e internacionales. Entre ellas podemos destacar: *La edad del malestar* (1963), *Crueldad al aire libre* (1966), *Mi marido* (1968), *Memorias de una ladrona* (1973), *Mujeres mías* (1974), *Mujer en guerra* (1975), *Verónica puta y escritora* (1991), *Bagheria* (1993).

El tercero, el *reduccionismo*, o sea, nuestra pretensión no siempre consciente de que el efecto que la lectura de ese texto causó en nosotros es el mismo que sentirán los demás lectores y, por ende, pretendemos que los demás piensen y sientan como nosotros, tanto en el caso en que ese texto nos cautive, en positivo o en negativo, o nos resulte indiferente, reduciendo la traducción a nuestra interpretación más inmediata y de superficie.

Pero, como afirma Erik Orsenna en “Dos veranos”, un libro es un barco y las palabras sus tripulantes y, en este caso, al despojar el sentido de su manifestación, y un poco de la nuestra, llegamos a la libertad controlada para obtener una traducción auténtica y dinámica en forma y contenido, íntimamente relacionada con el texto de origen. Dicho de otro modo: nuestro objetivo fue lograr la correspondencia de efecto de lectura y de los efectos que el mismo texto tiene en sí.

Obviamente estos tres peligros están íntimamente relacionados y resulta también muy engorroso determinar los límites entre uno y otro, de modo que la estrategia para intentar neutralizarlos debe estar orientada, a nuestro entender, en forma global. En nuestro caso, en la medida de lo posible, neutralizamos con varias lecturas diluidas en el tiempo, tanto del texto en italiano, del texto-idea (despojado de la lengua en la que se manifiesta en origen), como del texto en castellano en sus varias etapas hasta la versión definitiva (lectura veloz, lectura pensada, lectura literaria, lectura lingüística, lectura del significante, lectura del efecto, lectura en clave bilingüe).

Desmontados y desnudados los sentidos, los significados y los significantes y “hecha carne” la idea y su música, el placer de jugar con las palabras y sus melodías que le sigue, como en toda traducción, de cualquier índole, se torna un verdadero juego lingüístico-literario entre los universos semióticos implicados (del original, del propio, del lector en potencia) en el que el traductor es artífice de la comunicación genuina, para que el texto tenga más posibilidades de crecer, de ser aún más plural, de salirse de los límites impuestos por su lengua de origen.

Correcciones del editor

Es de destacar que la misma autora aprobó la traducción antes de toda intervención del editor y manifestó su total disponibilidad para cualquier consulta posterior.

Como la traducción había sido trabajada con todo el tiempo necesario, y teniendo ya la aprobación de la escritora, el editor creyó conveniente no intervenir prácticamente en el texto⁵ y limitarse más bien a “alargarlo”, esto es, a separar los párrafos por cuestiones netamente prácticas de compaginación y económicas. El texto escrito era muy breve y la publicación planteaba necesidades propias de los tiempos que corren en nuestro país: hoja totalmente cubierta, con reducidos márgenes, tamaño de letra de normal a reducido, papel de mediana calidad y tapas blandas (los costos de publicación con tapa dura hacían imposible la realización del proyecto). Así, el Prof. Barone hizo una primera edición que luego pudimos corregir y acordar con él, cuya corrección de bajada también quedó en nuestras manos, de modo que el proceso de traducción, edición y publicación puede considerarse perfectamente terminado, aunque algunos pocos errores típicos de imprenta se hayan deslizado.

⁵ Incluso las cinco notas a pie de página (una de la autora misma y cuatro nuestras), en un texto final de unas 80 páginas fueron respetadas. En este caso creímos conveniente hacer estas notas porque siendo el texto un ensayo, nos permitía realizar ciertas aclaraciones para el lector rioplatense.

Entre las pocas correcciones de texto aportadas por el editor en cuanto a la redacción, una es la siguiente:

Traducción: Por lo tanto, diría yo, el aborto puede ser activo o pasivo. Se puede querer la liberación del vientre de un intruso o se puede querer que el intruso se quede, que desesperadamente permanezca con una.

Corrección: Por lo tanto, diría yo, el aborto puede ser activo o pasivo. Se puede querer la liberación del vientre de un intruso o se puede querer que el intruso se quede, que desesperadamente permanezca unido a la madre.

Y entre los ejemplos de adecuación en cuanto a la puntuación, el siguiente ejemplo ilustra el tipo de corrección realizada que, incluso, creímos mejora el texto en sí:

Traducción: El aborto parece ser el lugar maldito de la histórica impotencia femenina, allí donde se representa la pérdida repetida del control de la reproducción de la especie. El aborto es dolor e impotencia hecha acción. Es la autoconsagración de una derrota. Una derrota histórica devastadora y terrible, que se expresa en un gesto brutal contra sí mismas y contra el hijo que ha sido concebido.

El aborto es una señal de malestar y de guerra consigo mismas para las mujeres que lo practican. Una señal de discordia en la delicada relación entre una madre y un hijo. El aborto es la divinización de la nada luego de haber practicado la imitación ficticia de un poder perdido en el áspero camino femenino, en un mundo masculino que les niega a las mujeres autonomía y respeto.

Corrección: El aborto parece ser el lugar maldito de la histórica impotencia femenina, allí donde se representa la pérdida repetida del control de la reproducción de la especie.

El aborto es dolor e impotencia hecha acción. Es la autoconsagración de una derrota. Una derrota histórica devastadora y terrible, que se expresa en un gesto brutal contra sí mismas y contra el hijo que ha sido concebido.

El aborto es una señal de malestar y de guerra consigo mismas para las mujeres que lo practican. Una señal de discordia en la delicada relación entre una madre y un hijo.

El aborto es la divinización de la nada luego de haber practicado la imitación ficticia de un poder perdido en el áspero camino femenino, en un mundo masculino que les niega a las mujeres autonomía y respeto.

Presentación

Organizada también por el Consulado, en la persona del Prof. Barone, se realizó en la Facultad de Humanidades y Artes, de la U.N.R., en noviembre del 2001.

A la propuesta acudieron la Prof. Hilda Hadichayn y la Dra. Rosa Acosta, directora y docente respectivamente del Master en Género dictado por esa Casa de Estudios quienes, luego de la presentación de la suscripta, analizaron el texto desde el punto de vista sociológico, del género, político, jurídico, histórico y cultural.

Todo el debate previo con las presentadoras fue sumamente rico pues las docentes, con una visión crítica y científica sumamente totalizadora, integral y profunda, contribuyeron notablemente a mejorar la interpretación plural del texto, aunque una vez ya traducido.

Concurso

La resolución del Ministerio de Relaciones Exteriores de la República Italiana número 262/21092 (Cap. 2767: "Difusión de la cultura italiana a través del libro traducido"), del 24/12/2001, llamó a concurso y asignó fondos para incentivar y premiar la publicación de traducciones de obras emblemáticas de la cultura italiana, jerarquizando al libro como instrumento en las actividades de promoción para la difusión de la lengua y la cultura italianas en el extranjero.

Esa resolución seleccionó, del total presentado, 56 obras de todo el mundo, entre las cuales muchas de Argentina (Bahía Blanca, Buenos Aires, Mar del Plata, Rosario) y, entre ellas, “Un clandestino a bordo”.

Conclusión

La experiencia de traducir primero en soledad un texto cautivante del que nos fue difícil tomar la distancia necesaria para poder hacer el trabajo y luego en equipo, con una colega con formación y experiencias laborales diferentes, un texto que en principio parecía insignificante y con el que nos fue difícil compenetrarnos, la interacción con el editor y tangencialmente con nuestro cliente, el Consulado de Italia en Rosario, el trato con la editorial, la publicación y finalmente la presentación, son todas vivencias únicas e irrepetibles que no sólo influyeron en las traducciones de tipo literarias posteriores sino también, y muy especialmente, en nuestro trabajo cotidiano aun de textos técnicos o legales.

Creemos que sólo en la literatura, en el arte, el traductor se compromete íntegramente y se implica en forma cabal con su personalidad, su subjetividad, su experiencia de vida y laboral y su formación científico-académica, aunque se trate del tipo de trabajo menos reconocido y, por supuesto, menos reductible.